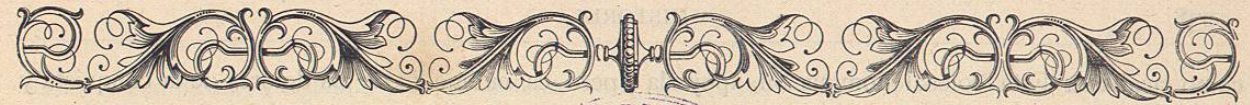
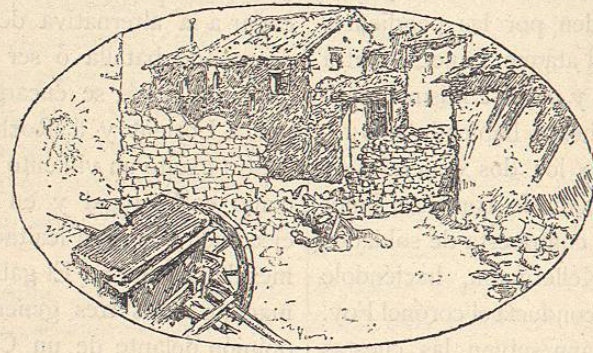


car la mayor parte de ella en la isla de Fionia, posesión de Dinamarca, en donde se encontraba prisionera entre el cuerpo de Bernadotte y el mar. Pero esas ingeniosas precauciones que debían tener por efecto hacer perecer más pronto á soldados poco preparados para vivir en esas heladas regiones, fueron para mayor confusión del tirano, pues es precisamente gracias al mar como La Romana pudo escapar.

Habiendo entablado diligencias con el comandante de un crucero inglés, apoderóse de Nyborg y de Langeland y se dió á la vela el 13 de Agosto con 10.000 hombres. Los otros 5.000 que formaban su cuerpo de ejército, no consiguieron embarcarse á tiempo. A esto es á lo que Napoleón y sus apologistas han llamado «la traición de La Romana!»

En un mes, del 15 de Julio al 20 de Agosto, aca-

baba Napoleón de recibir más contratiempos de los que hasta aquí había sufrido durante toda su carrera. Rechazado de delante Valencia y Zaragoza, aplastado mejor que no batido en Bailén, arrojado, en fin, de toda la península hasta el Ebro, había visto á sus ejércitos deshonrados en un país sin organización y sin ejércitos, en el pueblo cuyas fuerzas militares más desdenaba, y del que ocupaba todo el territorio. Esta nación que tan bien había encadenado en un primer momento de sorpresa, había hecho un gesto, y con un solo golpe lo había hundido todo. El imperio recibía por ello una herida en mitad del corazón; ¿qué era, en efecto, el imperio mas que una larga serie de sorpresas? Esta derrota que tan penosa hubo de ser para su orgullo, se la ha llamado ¡una espaciación!



CAPITULO XVIII

EUROPA DESPUÉS DE BAILÉN

Causas del grande efecto que causa en Europa el desastre de Bailén.—Quién daba la lección á Europa.—Inglaterra se decide por España.—Efecto que causan en Alemania los sucesos de España.—La nación alemana.—Sentimiento de la unidad alemana.—Su engendro.—Arndt y la *Tugendbund*.—El mayor Schill y la guerra de guerrillas en Alemania.—Organización de sociedades secretas.—Sus principales jefes.—El barón Stein y el conde Stadion.—Reformas políticas y sociales del barón Stein.—Quiere emancipar el tercer estado prusiano.—Abolición de las prestaciones personales.—Reformas en la propiedad.—Democratiza á la aristocracia.—Si Prusia debió su salvación á estas *Ordenanzas de Memel*.—Lucha de Stein con los franceses.—Organiza la resistencia contra la administración francesa.—Extiende Stein su acción por Alemania entera.—Pónese en relaciones con el príncipe de Sayn Wittgenstein.—Descubren los franceses sus manejos.—Hácelos públicos Napoleón en el *Moniteur*.—Exige Napoleón la destitución de Stein.—Stein se retira del gobierno.—Confiscale Napoleón sus bienes en Westfalia.—Impone Napoleón á Prusia condiciones humillantes para la evacuación del país.—Aceptalas el príncipe Guillermo.—Convención de 8 de Setiembre de 1808.—Scharnhorst continúa la obra de Stein en el Ministerio de la guerra.—Abre al pueblo los grados superiores.—Cómo organizó un ejército de doscientos mil hombres.—Cómo el conde Stadion en Austria procuraba regenerar al país.—Resistencia de la aristocracia austriaca.—Organización del ejército austriaco: el príncipe Carlos.—El sentimiento patriótico en Austria.—Despierta por primera vez.—Alármase Napoleón por los armamentos de Austria.—Sus reclamaciones.—Contestación de Metternich: 22 de Julio de 1808.—Cómo llevó Napoleón las negociaciones para provocar un conflicto.—El 15 de Agosto de 1808.—Provoca Napoleón á Metternich.—Acusa Napoleón á Austria de ingratitud.—Efecto que causa en Roma el levantamiento de España.—Apodérase Napoleón de las provincias romanas.—Ocupa la ciudad de Roma: 2 de Febrero de 1808.—Expulsa á los cardenales de Roma.—Incorpora al ejército francés el ejército romano.—Ocupa el Quirinal.—Detención del Papa: 7 de Abril de 1808.—Instrucciones al príncipe Eugenio.—Anula Napoleón la donación de Carlomagno.—Publica el general Miollis en Roma.—Llega tarde la contraorden de Napoleón.—Detención del secretario de Estado, Gabrielli.—Estalla la resistencia pasiva en Roma contra los franceses.—El cardenal Pacca.—Proyecta el Papa excomulgar á Napoleón.—Temores de Napoleón.—Resuelve estrechar su alianza con Rusia.—Descontento de Alejandro.—Disgusto de los rusos.—Promete Napoleón á Tolstói satisfacerles en todo.—Atenta solicitud de Napoleón por los rusos después de Bailén.—Preliminares de la entrevista de Erfurt.—Que todo debía esperarse del pueblo español.—Resuelve Napoleón dar un gran golpe en España.—Comunica Napoleón á las Asambleas francesas los tratados de Bayona.—Moralidad de la política imperial.—Acusa Champagny á los españoles de ingratitud.—Clarke pide una quinta de ciento cincuenta mil hombres.—Mensaje de Napoleón al Senado.—Discurso de contestación: Lacépède.—Servilismo de la época.—Cómo distribuyó Napoleón sus fuerzas militares.—Quiere entrar en España al frente de doscientos mil hombres.—Organización del ejército de España.—Cómo se propuso Napoleón mantener el entusiasmo en el ejército.—Recelos de la corte rusa al partir para Erfurt el emperador Alejandro.—Lo que esperaban los rusos del emperador y de España.—Proyectos de Napoleón.—La entrevista de Erfurt: día 27 de Setiembre.—Esplendidez de Napoleón.—Fiestas públicas.—Alemania en Erfurt.—Amarguras patrióticas.—Goethe y Wieland en Erfurt.—Cómo Goethe hizo su defensa.—Por qué se ha perdonado á Goethe su debilidad.—Su entrevista con Napoleón.—El tratado de Erfurt.—Romanzoff.—Obtiene Rusia los principados danubianos.—Negociaciones matrimoniales.—Excusase Alejandro.—La gran duquesa Catalina.—Cómo se aprovechó Talleyrand.



A noticia de las capitulaciones de Bailén y de Cintra produjeron en toda Europa una sensación inexplicable. Para darse de ello una justa idea, es necesario recordar los mortales desfallecimientos, el abismo de descorazonamiento en que tantas decepciones y derrotas

sucesivas habían hecho caer á todos aquellos que habían esperado su liberación de las combinaciones políticas y militares de los gobiernos. Oscurecida un instante en Eylau la estrella de Napoleón, había reaparecido más brillante que nunca. Los más perseverantes estaban prostrados, consideraban la lucha